

2019 02 17 Escritura Academica

Fuente: CREME, Ph.; LEA, M.R. *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa, 2000, pp.132-143.

Y Gemma Muñoz-Alonso López

Escritura personal	Escritura académica
Cuenta una historia personal Describe hechos concretos	Comenta, evalúa, analiza...
No utiliza vocabulario técnico	Vocabulario específico del tema
El “yo” ocupa el centro de la redacción. No se especifica el tono de la escritura.	El “yo” como observador y comentador. El tono de la escritura académica. Conoce y utiliza la modalización del discurso
La información proviene de la experiencia del escritor.	La información proviene de las fuentes y remite a lo que dicen otros autores. Justifica los resultados
Recurre a sentimientos y opiniones personales	Recurre al entendimiento Pruebas y argumentos Utiliza convenciones bibliográficas y de citas para indicar los trabajos de otros
No tiene un peso específico la diacrisis tipográfica	Utiliza la diacrisis tipográfica exógena y endógena
Lenguaje personal	Lenguaje académico
	Explica
	Sintetiza
	Interpreta
	Precisa
	Desarrolla
	Coteja
	Problematiza
	Plasma convenciones explícitas e implícitas
	Utiliza abreviaciones internacionales, siglas y acrónimos aceptados por la comunidad científica específica.
	Utiliza marcadores textuales para estructurar el texto y para estructurar las ideas

	Utiliza comillas y cursivas según la normativa de la RAE
	Sigue una metodología específica, que detalla en la introducción.
	El escrito tiene una estructura física y conceptual aceptada por la comunidad científica
	Se utilizan operaciones intelectuales basadas en la descripción, comparación, explicación y crítica.
	La citación y referenciación son fundamentales y siguen un estilo determinado. El rigor en la citación es esencial.
	Las citas y notas configuran el aparato crítico del trabajo, sin caer en un alarde de erudición

CREME, Ph.; LEA, M.R. *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa, 2000, p.143:

“[...] la sensación de propiedad de un trabajo académico se logra comprometiéndose con él, buscando motivaciones para estudiar el tema, eligiendo el tema y el material, y trabajando para organizar conceptos con la forma de un argumento que uno mismo ha ido construyendo”

REYES, G. *Cómo escribir bien en español: manual de redacción*. 5ª ed. Madrid: Arco, 2006, p. 222:

«No es frecuente, ni aun en los textos científicos más especializados, que el investigador que escribe desaparezca por completo: su tono impersonal no ocultará su existencia, y habrá valoraciones, recursos argumentativos, y otras señales de la intención de comunicar y persuadir a los lectores. En una monografía o una tesis, la desaparición completa del autor no es recomendable, pues nos deja enfrentados a un texto seco y remoto, no vivificado por las experiencias de su autor».